

# Acción política en el Ciberespacio, una reflexión

**necesaria** Sobre el Taller Internacional celebrado en La Habana el pasado noviembre de 2011 con el título "Medios alternativos y redes sociales, nuevos escenarios de la comunicación política en el ámbito digital"

JAVIER COUSO 08-02-2012

El pasado noviembre de 2011 se desarrolló en La Habana el Taller Internacional "Medios alternativos y redes sociales, nuevos escenarios de la comunicación política en el ámbito digital" con la presencia de participantes llegados de 15 países y pertenecientes a todos los ámbitos del espectro que podemos llamar genéricamente, digital.

Formar parte de una reunión de este nivel, además de ser un honor, es una increíble fuente de información que necesariamente, aunque de manera sucinta, debe ser compartido para extender lo que fue una reflexión colectiva sobre un cosmos que, como señalaba Rosa Miriam Elizalde de la web Cubadebate, «... es solo una extensión simbólica de la realidad. Por tanto, ante los hechos que allí se expresan hay que aprender a lidiar primero con los fenómenos del mundo físico para entender las sombras que este proyecta, o de lo contrario podríamos terminar creyéndonos que es legítimo dispararle un misil al ladrón de una caja registradora...».

Los aspectos que se trataron en el Taller abarcaron cuestiones políticas, técnicas, estratégicas y legales que, al igual que en la vida real, afectan a la acción virtual de lo digital y a la vez revierten de nuevo en la vida real.

Una de las cosas que quedaron claras fue el extenso campo que se nos presenta para accionar. La contradicción que supone la democratización de los aparatos digitales por el afán de extender el consumo a las clases más empobrecidas, abre una puerta de acceso al conocimiento y a la acción política global-virtual.

Las declaraciones de Hillary Clinton acerca del control de Internet, los comentarios de Zbigniew Brzezinski en Canadá sobre cómo, por primera vez, activistas de todo el mundo tienen una visión común global o la construcción de estructuras militares especializadas en guerra cibernética como el Comando del Ciberespacio dirigido por un General de cuatro estrellas y que reúne cerca de noventa mil efectivos, evidencian que lo digital y cibernético son un terreno prioritario para el poder y el imperialismo.

En el marco del Taller hay que resaltar las intervenciones de la citada Rosa Miriam Elizalde sobre Ciberguerra y Ciberdefensa, de la profesora del Instituto Internacional de Periodismo Milena Recio haciendo hincapié en la no inocencia de Internet, el relato de Ysmel Serrano de @chavezcandanga, acerca del tremendo impacto popular que consigue la cuenta Twitter del presidente Chávez o la intervención del Ministro de Exteriores cubano Bruno Rodríguez Parrilla, resaltando que la Revolución Cubana no tiene un problema político con el uso masivo y social de Internet, pero que no se puede olvidar que «el acceso de todos los cubanos [a Internet] está sujeto a grandes inversiones que el país no está en condiciones hoy de financiar».

Aparte de estas intervenciones especializadas o de evidente importancia política, el encuentro supuso el intercambio de información y análisis por parte de personas que se dedican a batallar en este nuevo escenario comunicativo. La opinión generalizada, es la de que nos encontramos ante unos medios de una importancia fuera de toda duda por el abaratamiento del que hablábamos antes y por su amplificación global. La mayoría (sobre todo Twitter) son fantásticas herramientas de difusión política que, además, rompen las barreras de contención que suponen los medios de (des)información tradicionales al eliminar los filtros previos.

Pero no todo fue euforia pues no se obviaron, en ningún momento, los problemas asociados al uso de una tecnología tan potente que está en manos de grandes corporaciones, es decir, del enemigo.

Unas semanas después y tras una breve coordinación de algunas de las personas participantes en el Taller, se comprobó el impacto social que se puede lograr en la defensa y difusión ante graves amenazas, cuando se convocó el primer «Tuitazo por los #DerechosdeCuba» para responder a una maniobra

desestabilizadora junto a aguas cubanas que, a la manera de las revoluciones de colores, pretendía instigar disturbios sociales en La Habana.

La movilización en la red Twitter resultó abrumadora, sepultando en la más absoluta, invisibilidad los hashtags usados por los provocadores de dentro y fuera de la isla. Pero por otro lado, demostró la no inocencia de la red, cuando se vio que a pesar de la extensión del uso del hashtag #DerechosdeCuba, medido con diferentes herramientas y comparado a otros con menor impacto, nunca se convirtió en Trending Topic debido a la intervención política de la propia maquinaria de Twitter.

El uso de las tecnologías de la información y comunicación digital es una forma más del combate político. El Capital las utiliza para fomentar el consumo, tener más control social e incluso para operaciones de desestabilización como antesala de cambios de régimen y/o intervenciones militares. Nosotros tenemos la obligación de usarlas para coordinarnos, posicionar temas y extender el discurso de la izquierda, sin olvidar que en los polos de soberanía se debe hacer un esfuerzo por dotarse de tecnologías propias que no estén en manos del enemigo.

Pero lo que no debemos olvidar jamás, es que los cambios sociales los hacen las personas organizadas en la vida real, no en el espectro cibernético.

#### **Enlaces:**

*Declaración Final del Taller Internacional “Medios alternativos y redes sociales”:*

<http://www.cubadebate.cu/especiales/2011/11/30/declaracion-final-del-taller-internacional-medios-alternativos-y-redes-sociales/>

*De la Ciberguerra a la Ciberdefensa activa:*

<http://cuba.cubadebate.cu/opinion/2011/11/30/de-la-ciberguerra-a-la-ciberdefensa-activa/>

---

## **Declaración Final del Taller Internacional “Medios alternativos y redes sociales”**

---

30 NOVIEMBRE 2011 8 COMENTARIOS

**Declaración Final del Taller Internacional “Medios alternativos y redes sociales, nuevos escenarios de la comunicación política en el ámbito digital”. La Habana, 29 y 30 de noviembre de 2011.**

Delegados procedentes de Argentina, Brasil, Canadá, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Italia, México, Nicaragua, Palestina y Venezuela, participantes en el Taller Internacional “Medios alternativos y redes sociales, nuevos escenarios de la comunicación política en el ámbito digital”, efectuado en La Habana, Cuba, los días 29 y 30 de noviembre de 2011, consideraron necesario:

1. Crear un directorio de contactos con los participantes del evento, que permita concertarnos en tiempo real para enfrentar los ataques contra nuestros países, alertarnos sobre diferentes temas y colocar nuestros mensajes. Este directorio se les enviara vía correo electrónico. (ventanapolitica@yahoo.es)
2. Articular una red de colaboración, empezando por los participantes en este taller internacional, que permita socializar contenidos, información, contactos y experiencias, para el trabajo con las plataformas y herramientas de Internet; sobre la base de una definida estrategia política. Su expresión en la web puede ser el blog [www.ventanapolitica.wordpress.com](http://www.ventanapolitica.wordpress.com).

3. Trabajar sinérgicamente de conjunto en momentos de campaña.
4. Generar acciones que potencien la permanente actualización y capacitación en el uso efectivo de las nuevas tecnologías en el marco de la hipermedia, apoyados en la conformación de equipos multidisciplinarios de trabajo y el empleo de servicios y herramientas online como videoconferencias, cursos en línea, entre otros.
5. Crear un grupo multidisciplinario, integrado también por técnicos, que permitan asesorar todas las propuestas que emanen de la red que articulemos.
6. Apoyar la reedición de eventos como el Encuentro de Blogueros del Mundo o este Taller de Medios Alternativos y Redes Sociales.
7. Promover la creación de contenidos de calidad, que nos permitan superar nuestras carencias en materia de desarrollo tecnológico.
8. Apoyar la incorporación a la red de las más jóvenes generaciones y transformarlos en fuerzas activas progresistas en estas nuevas plataformas.
9. Trabajar conjuntamente en el diseño de proyectos comunicacionales hacia las redes sociales y otros medios, que contemplen la diversidad temática, de medios y canales, así como los distintos destinatarios.
10. Intensificar el trabajo y la investigación, en aras de diseñar y crear alternativas propias (dígase plataformas, soportes, e incluso servicios de seguridad informática), que nos permitan independencia tecnológica de los emporios de producción capitalistas.
11. Expresar nuestra solidaridad y apoyo con el diario "La Jornada", publicación que ha sido difamada por la revista Letras Libres, que sin argumentos ni pruebas, acusó de ser cómplice del terrorismo a esa prestigiosa publicación mexicana.
12. El tema de los Cinco cubanos condenados injustamente en Estados Unidos, debe ser un eje de combate permanente. Y será eficiente siempre que tomemos conciencia de que cada uno de nosotros podemos estar en su lugar. Cada cubano puede ser uno de los 5. Exigir el retorno de los 5 héroes cubanos a su patria. Enviar un mensaje en twitter diariamente a favor de la liberación de los 5. Crear y utilizar los siguientes hastag #FreetheFive #Liberenlos5ya, #LosCinco, #TheFive.
13. Convertir las intervenciones de Aylin, Rosa Aurora y Olguita en un grupo de twits que sean socializados de inmediato.
14. Explorar con las respectivas entidades gubernamentales responsables la conveniencia de que los mecanismos de integración que existen o nacen ahora en América Latina y el Caribe den prioridad al tema de la Comunicación y de forma especial a los medios alternativos y redes sociales, para la difusión de la nueva realidad de nuestra área geográfica.

---

**-----De la Ciberguerra a la Ciberdefensa activa**

---

*En la tarde de este 29 de noviembre, el taller “Los medios alternativos y las redes sociales, nuevos escenarios de la comunicación política en el ámbito digital”, que sesiona en la capital cubana, acogió el panel “Ciberguerra: principales manifestaciones y ejemplos de agresión” que tuvo como ponentes a Rosa Miriam Elizalde (editora de Cubadebate), y **José Manzaneda** (coordinador de Cubainformación) y fue moderado por el editor de La pupila insomne, **Iroel Sánchez**. Previo al panel, **Ysmel Serrano**, jefe de la sala situacional **@chavezcandanga** había realizado una documentada exposición sobre la experiencia de trabajo en la red social Twitter del presidente venezolano **Hugo Chávez**.*

*A continuación las palabras de la editora de Cubadebate:*

I

La palabra ha terminado siendo un comodín que sirve para todo, incluso para distraernos entre fuegos fatuos, o peor, paralizarnos. Pero “ciberguerra” no es cualquier cosa, sino una guerra en el más clásico sentido de la palabra, en la que intervienen Estados, ejércitos y servicios secretos en una nueva ecología, la de las redes digitales, que mediatiza los conflictos y ha aportado sus propios instrumentos, pero no ha modificado sustancialmente la conciencia del hombre. Y nadie duda de que esta guerra real, durísima, mata cada día a cientos de personas en Afganistán, Iraq, Paquistán, Libia, Yemen, la frontera mexicana y dondequiera que utilizan los drones, esos robots asesinos de la CIA dirigidos por jugadores de nintendo, que se cargan con un clic a seres de carne y hueso a cientos de kilómetros de los dedos que aprietan el gatillo.

Sin embargo, los halcones del Pentágono y Hollywood intentan todos los días alucinarnos con los artefactos de guerra y alimentan la idea de los peligros y los monstruos cibernéticos que reptan por la red. Para protegernos de los ciberterroristas siempre tienen a la mano versiones mejoradas de RoboCop y Terminator, que justifican presupuestos mil millones y generan alarma y competencia en todo el mundo.

El libro más vendido sobre la ciberguerra -*Cyber War*, de Richard Clarke- predice un ataque catastrófico contra la “infraestructura crítica” de Estados Unidos, que no duraría más de 15 minutos. Los virus informáticos harán caer los sistemas militares, explotarán las refinerías de petróleo y los oleoductos; colapsarán los sistemas de control del tráfico aéreo; se descarrilarán los trenes; se mezclarán todos los datos financieros; caerá la red eléctrica y se descontrolará la órbita de los satélites. Clarke, zar antiterrorista de Clinton y de Bush, es ahora el consultor principal de una firma de seguridad informática, contratista del gobierno de EEUU, que como otras muchas están haciendo su agosto con campañas de miedo que generan un incremento del gasto estatal en blindaje de redes.

Bajo el paraguas de la ciberguerra se incluyen experiencias que no tienen que ver necesariamente con agresiones militares y que han existido siempre, como el espionaje, la delincuencia, la subversión, la propaganda sucia y el control social. La Internet -columna vertebral del ciberespacio- es solo una extensión simbólica de la realidad. Por tanto, ante los hechos que allí se expresan hay que aprender a lidiar primero con los fenómenos del mundo físico para entender las sombras que este proyecta, o de lo contrario podríamos terminar creyéndonos que es legítimo dispararle un misil al ladrón de una caja registradora.

II

No parece desinteresada esta alteración del concepto "ciberguerra". Las predicciones apocalípticas en relación con el ciberterrorismo realizadas por las agencias de seguridad estadounidenses se inscriben dentro de una campaña que tiene como objetivo limitar la privacidad de los ciudadanos y ampliar los poderes de esos organismos para espiar e intervenir las comunicaciones de personas consideradas sospechosas, en cualquier lugar del planeta.

Estas estrategias nos recuerdan la Guerra de las Galaxias de Reagan, que desgastó la economía soviética en una competencia tecnológica irracional con EEUU, disparó la paranoia y alejó a la URSS no solo de las necesidades de su propia sociedad, sino de los procesos de innovación del mundo. La Guerra de las Galaxias no llegó a ser nunca militar, porque se concibió como una guerra psicológica, tecnológica y económica. Y ya sabemos quién ganó este juego.

Por otro lado, la realidad está aportando ahora mismo evidencias de que los ciberguerreros de Estados Unidos no son invulnerables. A cada rato vemos en las redes sociales imágenes captadas por los drones, que han sido interceptadas desde una laptop, y nos llega la noticia de un virus informático que caotiza los aviones no tripulados, vedette tecnológica de las guerras de Obama. Peor aún, en el mismo momento en que se anunciaba la entrada a plena capacidad operativa del Cibercomando de los Estados Unidos, con sus 90 000 efectivos -cifra oficial que ninguna institución independiente ha confirmado-, Wikileaks filtraba los cables del Pentágono y del Departamento de Estado, una cascada de documentos confidenciales que apuntaban al corazón de las operaciones militares y de la política exterior de Estados Unidos.

No estoy minimizando el peligro de los instrumentos represivos del poder transnacional, que son tan poderosos como reales. Intento llamar la atención sobre la necesidad de asumir críticamente la revolución tecnológica que vivimos y las instituciones e instrumentos que van apareciendo en su entorno, para no perder la oportunidad de comprender mejor la dimensión social de este proceso y cómo nos afecta, y para asegurarnos de no reforzar las estructuras de dominación. La información necesaria para poder tomar la decisión de confiar en alguien o algo, depende de que sepamos qué es lo que sucede ahí afuera.

El ciberespacio es inevitable y, como han comprendido muy bien los halcones de la guerra, un territorio ocupado por miles de millones de personas debe ser controlado y militarizado con suma urgencia, y por eso están replicando las estructuras del mundo físico en el universo digital. Pero el deseo no es necesariamente la realidad. El espacio físico compuesto por átomos y moléculas se puede encerrar en alguna parte -una botella, un planeta, una galaxia-, pero el espacio virtual de los bits y los bytes es conocimiento, inteligencia y sentimientos. La única manera de enjaular esos elementos de la conciencia es despojándola de la ética.

### III

Mientras las transnacionales de las telecomunicaciones aumentan su poderío económico vendiendo todo tipo de artefactos y haciendo negocios con la ciberseguridad, en la lógica social crece la capacidad de interacción civil, cierta independencia de los medios tradicionales y un renovado poder contracultural.

El acceso tiende a resolverse con celulares y computadoras cada vez más baratos. Hoy la penetración de la Internet y del celular en África sobrepasa el 2 000 % comparado con los datos de hace una década. El celular, un artículo de lujo hace poco más de una década, es de uso común, al punto de que, según datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, sólo el 10 por ciento de la población mundial no usa teléfono móvil

Si ya somos 2 mil 200 millones de personas interconectadas en el mundo, en menos de cinco años ese número lejos de estancarse habrá aumentado exponencialmente, incluyendo la producción de servicios y la interacción de gente que no provendrá precisamente de Europa y América del Norte, sino de China, India y América Latina, consumidores potenciales de productos y símbolos de la cultura dominante que a la vez suelen ser convertidos en instrumentos de rebeldía.

De hecho, países que hace 20 años integraban un bloque perfectamente definido como Tercer Mundo, hoy tienen más internautas que América del Norte y Europa, las regiones que marcaron el crecimiento de la Red de Redes en los primeros 10 años del boom de la web. Estados Unidos y Europa, por ejemplo, tienen 721 millones de conectados, mientras China, India y América Latina juntos poseen 792 millones.

Esta interacción social está generando su propio espacio político. "No es lo mismo el tipo de oposición física que se le presentaba al capitalismo industrial, que el tipo de oposición intelectual que se le presenta al capitalismo actual. Antes los obreros se resistían a la explotación, ahora -sobre todo los jóvenes- se preservan de la alienación", escribía recientemente Fernando Peirone, pedagogo e investigador argentino, y añadía:

*Ocupa Wall Street, el 15-M de España y las rebeliones en los países árabes forman parte de esta lucha, y aunque estos movimientos no logran componer una alternativa, porque en la actualidad tienen más poder desestabilizador*

*que instituyente, manifiestan un descontento estructural que más temprano que tarde habrá de representar una alternativa efectiva.*

Cualquier aproximación seria a las estadísticas actuales de penetración de Internet y telefonía digital, nos lleva a la conclusión de que brecha digital no es igual a brecha económica. La brecha digital depende del acceso al capital cultural. Depende del conocimiento y los valores culturales de los individuos, y si bien la conectividad puede servir para expresar cierto estándar de vida, no es una variable que obligatoriamente establece niveles de inclusión, como mismo no define la pertenencia a una determinada clase social poseer un aparato de radio o de televisión en nuestros días.

#### IV

A la ciberguerra -en el sentido militar o social del término, si lo prefieren- solo se le puede oponer la ciberdefensa activa, un concepto que tenemos que acabar de articular sin retóricas y sin ingenuidades, con la certeza de que no se podrá superar el modelo imperial en estas nuevas circunstancias desde la ignorancia o el prejuicio.

Solo el conocimiento nos dará las alternativas y los instrumentos liberadores en escenarios que hay que estudiar para poder comprenderlos, en los que tenemos que estar para llegar a saber cómo funcionan y para transformarlos. Es en ese espacio y no en otro donde debemos elaborar un pensamiento revolucionario que refuerce los lazos de interacción y colaboración con los que ya están ahí y se oponen por distintas vías a la locura posmoderna de la conciencia teledirigida y a la evangelización digital, que pretende hacernos creer que un software es una red social, que una cosa es un ser humano.

Nuestras luchas necesitan análisis de los muchos factores y dinámicas que transforman la red permanentemente. Necesitamos identificar con agilidad las acciones del enemigo, modelar las alternativas y dotar a nuestros movimientos de un instrumental científico que nos permita pasar a la ofensiva. Ese esfuerzo tiene también que dar garantías de seguridad a nuestros movimientos en la red y establecer sinergias con los expertos informáticos, cada vez más criminalizados y obligados a formar parte del gobierno mundial y de sus sistemas de vigilancia y control.

Para lograrlo hay que proponérselo de veras, empezando quizás en este mismo foro por hacernos unas cuantas preguntas:

- ¿Dónde está nuestro observatorio o red que reúna, comparta y estudie las experiencias de resistencia en Internet?
- ¿Por qué todavía no existe un equivalente de TeleSur para la Red de Redes?
- ¿Que estrategias de visibilidad, cooperación y alianzas existen en nuestros medios?

- ¿Sabemos qué hacer en caso de agresión o censura contra un blog, una web o una cuenta en una red social? ¿Cómo nos defendemos?
- ¿Por qué el ALBA no se ha propuesto levantar su propio backbone o sistema troncal de Internet que ofrecería mayor seguridad y privacidad a los países que lo integran, cada vez más interconectados y dependientes de operadores que gestionan la conexión y que suelen plegarse a las decisiones imperiales?
- ¿Tenemos servicios de seguridad informática propios, verdaderamente confiables?
- ¿Existe conciencia de que la dependencia tecnológica de sistemas propietarios es una de las mayores vulnerabilidades para los movimientos progresistas? ¿Qué experiencias podemos compartir al respecto?
- ¿Dónde está el debate para modificar regulaciones vigentes que extienden extraterritorialmente las normativas del gobierno y las empresas norteamericanas?
- ¿Qué resguardos legales existen para proteger nuestras acciones en la Red?
- ¿Qué sabemos del empleo de los sistemas criptográficos e incluso de los elementos básicos de protección de nuestros medios tecnológicos?
- ¿Y los centros de datos seguros? ¿Destinamos recursos para ello?

De lo que se trata es de poner el concepto de Ciberguerra en su justo lugar, y a la Ciberdefensa activa entre nuestras prioridades, metiéndonos de cabeza, responsablemente, en ese mundo que llegó para quedarse, que no podemos eludir y que en definitiva cada vez es más nuestro.

Y no olvidemos, por favor, esa certeza que ha movido a los revolucionarios de todas las épocas y recordaba en un texto memorable José Saramago:

*Es cierto que existe una terrible desigualdad entre las fuerzas materiales que proclaman la necesidad de la guerra y las fuerzas morales que defienden el derecho a la paz, pero también es cierto que, a lo largo de la Historia, sólo con la voluntad de los hombres la voluntad de otros hombres ha podido ser vencida.*

***(Palabras en el Taller Internacional “Los medios alternativos y las redes sociales, nuevos escenarios de comunicación política en el ámbito digital”, La Habana, 29 de noviembre de 2011)***

---

## Ojo con los reenvíos REDROJ@

RAFAEL PLÁ LÓPEZ 09-01-2012



Si una cosa caracteriza a Internet es la flexibilidad y rapidez de la comunicación. Pero ello tiene también un lado negativo. Precisamente porque es muy sencillo darle al botón de "reenviar", no siempre impera la prudencia en esa acción.

En junio de 2003 advertía contra las "cadenas" en Internet, que directamente pedían reenviarse. El aviso de este mes es de otro tipo.

Ocurre que con frecuencia sólo se lee el encabezamiento del mensaje, y en base al mismo se decide reenviarlo, difundiendo así propuestas de contenido muy turbio.

Por ejemplo, hay un mensaje que viene reenviándose desde hace tiempo, y se ha convertido en viral. Comienza denunciando la corrupción, y empieza a proponer una serie de recortes de gastos "institucionales". Ante ello, ¡Zas!, mucha gente de izquierdas lo reenvía sin más. Y con ello difunde un mensaje que propone recortar subvenciones a partidos y sindicatos, pero se "olvida" de proponer recortes de los gastos militares y de la subvención a la Iglesia y a la Casa Real. Y si ello no fuera ya bastante sospechoso, podemos encontrar también consignas xenófobas como "expulsar a los inmigrantes que delinquen". De modo que tenemos a gente de izquierdas difundiendo de buena fe un mensaje con connotaciones fascistas, que tenemos motivos para sospechar que no han leído íntegramente.

Y después de las elecciones se está difundiendo una recogida de firmas que, con el atractivo eslogan de la igualdad de todos los votos y la crítica a las distorsiones de la proporcionalidad, propone que las elecciones generales se hagan con una circunscripción única, con lo cual de paso se dinamita la estructura autonómica, y no digamos la perspectiva federal. Dicha propuesta no se para a considerar que sustituyendo las actuales circunscripciones provinciales por circunscripciones autonómicas se corregirían en buena medida las distorsiones denunciadas, e incluso fuerzas como Izquierda Unida o UPyD se verían favorecidas (ver <http://www.uv.es/pla/sistelec/simu2011.htm> ).

Con Twitter la cosa es más peliaguda aún: a menudo se "retwittea" un "tweet" con un enlace cuyo contenido no se examina, teniendo únicamente en cuenta lo que se dice en los escasos 140 caracteres del "tweet", con consecuencias similares a las aludidas.

Como regla general, hay que recomendar no reenviar ni "retwittear" nunca un mensaje cuya autoría original se desconoce sin leer antes detenidamente todo su contenido, adjuntos y enlaces incluidos. De ese modo evitaremos darnos gato por liebre nosotros mismos.

---

## Con internet no hay excusa REDROJ@

RAFAEL PLÁ LÓPEZ 00-10-2009

En el coloquio sobre "Cultura y compromiso" en la Fiesta del PCE, finalicé mi intervención inicial diciendo, entre otras cosas, lo siguiente: "no sólo la creatividad deja de ser exclusiva de una minoría de artistas e investigadores para pasar a ser una necesidad creciente en el seno de la clase trabajadora, sino que Internet, como verdadero medio de comunicación "de masas", y no sólo "masivo", posibilita la autoría y difusión generalizada de obras por sus usuarios. En este contexto carece especialmente de sentido hablar de "creadores" como distintivo exclusivo de una élite minoritaria de autores. Y hay que destacar que, siendo encomiable el compromiso de los trabajadores y trabajadoras de la Cultura, en tanto que ciudadanos y ciudadanas, en contra de la guerra y de los abusos de cualquier poder, su principal responsabilidad es el compromiso por una Cultura libre" (tenéis en <http://www.uv.es/pla/pce/cultcomp.htm> mi intervención íntegra y una reseña del coloquio).

El debate posterior se centró en buena medida sobre las posibilidades y limitaciones de Internet. Y se recalcó que en todo caso Internet podía ser un instrumento de intercomunicación que había que utilizar, pero que la emancipación del capitalismo no la traería Internet, sino la actuación de quienes luchamos por el socialismo y el comunismo. Eso estaba claro: nadie defendía lo contrario. Pero lo esencial es que Internet es un espacio favorable a quienes luchamos por la libertad y la igualdad, contra la explotación y la opresión.

Muy a menudo nos lamentamos de las condiciones de desigualdad en la lucha ideológica a través de los medios masivos de comunicación monopolizados por los poderosos, como la gran prensa y la televisión. Y

al tiempo que nos quejamos del poco o nulo espacio que nos dejan en dichos medios a las ideas alternativas, comunistas y anticapitalistas, justificamos por ello el hecho de que las ideas emancipadoras no se abran paso en la sociedad, y que nuestras posiciones sean minoritarias a pesar de corresponder a los intereses objetivos de la mayoría social.

Pues bien: en Internet no tenemos esa excusa. Los poderes políticos y económicos no la controlan, por mucho que lo deseen y que lo hayan intentado, y podemos exponer libremente nuestras posiciones en webs, blogs, videos y redes sociales. Y sabemos por la experiencia de la difusión "viral", que comentábamos en septiembre de 2007 (<http://www.uv.es/pla/mo/07agosto.htm>), que una información presentada de forma atractiva puede expandirse de forma explosiva a través de reenvíos sucesivos, rompiendo las barreras de los círculos cerrados de los ya convencidos.

Por ello, ya no podemos excusarnos en la desigualdad de las condiciones de la lucha para justificar nuestras derrotas. El que podamos avanzar depende de nosotros, de nuestras habilidades para utilizar los nuevos instrumentos de comunicación.

Ciertamente, puede argüirse que Internet (todavía) no llega a toda la población. Pero dada la composición cultural de los usuarios de Internet, el que una posición llegue a ser predominante entre ellos es una palanca fundamental para conseguir la hegemonía en el conjunto de la sociedad. Ese es nuestro reto, un reto que no podemos ni debemos rehuir.